

**Procesos Históricos: Revista de Historia y Ciencias Sociales, N° 25, enero- julio 2014.
Mérida, Venezuela.**

Luque, Guillermo. *La educación venezolana en la primera mitad del siglo XX 1899-1950*. Caracas, Fundación Editorial El perro y la rana, 2010.

Reseña elaborada por:

Luis Fernando Castillo Herrera¹

La historia de la educación en Venezuela, probablemente no sea el tema más examinado en nuestra historiografía, sin embargo, Guillermo Luque ha hecho de esta línea de investigación un verdadero baluarte. De manera consecuente ha publicado una serie de trabajos enfocados en el proceso histórico de nuestra educación. Entre sus últimas obras destaca: *La educación venezolana en la primera mitad del siglo XX 1899- 1950*, dividida en cuatro capítulos que abarcan los altibajos del proceso de instrucción en el país.

Desde la perspectiva del autor, entre los años 1899-1950, el sistema educativo venezolano se encuentra sustentado en tres estructuras políticas e ideológicas: liberalismo amarillo, positivismo liberal y Estado democrático, donde emerge la denominada educación de masas. De esta forma, el ocaso del siglo XIX, dejaba la estela del guzmancismo que en la órbita educacional estableció el *Decreto de Educación Popular, Gratuita y Obligatoria*.

El novísimo decreto, posee en sí mismo, una serie de aristas, una de las más destacadas fue su poco impacto. De esta manera, el decreto sólo promovió la multiplicación de la precaria escuela ya existente. La escuela decimonónica, se encontraba aislada de los requerimientos del país, en este sentido, no existía una preparación en las áreas de agricultura, cría o minas. Empero, en 1895 aconteció el primer Congreso Pedagógico de Venezuela, el cual fue muy poco aprovechado en su momento, fue sólo una tímida intención.

La entrada del siglo XX trajo consigo el advenimiento de los andinos, personificados en Cipriano Castro como el preludio al gomecismo. El largo período simbolizado entre Castro y Gómez es calificado como el escenario de la educación de las élites liberales, donde las características fundamentales giraron en torno a la “exposición, formalizada”, estrechos presupuestos y el cierre de casas de estudios como estrategias de dominación. No obstante, ante aquel pavoroso escenario, se presentó una marcada oposición hacia el régimen gomecista, oposición enfocada en la deplorable condición de la educación.

El esquema presentado por Guillermo Luque, evidencia un quiebre representativo tras la muerte del general Juan Vicente Gómez, y el ascenso de Eleazar López Contreras al solio presidencial. Los cambios del régimen iniciaron en febrero de 1936, con el conocido Programa de Febrero, el cual representaba el intento por revitalizar el sistema implantado por el benemérito:

¹ Profesor de Geografía e Historia (UPEL –IPC.: 2011), Cursante de la Maestría en Educación mención Enseñanza de la Historia (UPEL-IPC). E-mail: godaigo@hotmail.com

...los liberales positivistas del postgomecismo entendieron una cuestión de suma importancia: la necesaria intervención del Estado en los asuntos económicos, sociales y culturales (...) Y esa intervención se hará notoria en Sanidad y Educación.²

El desfile de Ministros de Instrucción durante el joven siglo XX, demostraba que el tema educativo en Venezuela no era una cuestión sencilla. Entre los planes aplicados de mayor trascendencia, debemos resaltar la Misión de Pedagogos chilenos y la apertura del Instituto Pedagógico en la ciudad de Caracas, el primero en todo el país. En cuanto a los planes y estrategias emergidas en este lapso, se presentó un rosario de quejas y oposiciones, en su mayoría, guiadas por la iglesia católica, que exigía la obligatoriedad de la educación religiosa, entre otras solicitudes.

La era postgomecista también verá crecer una serie de instituciones claves en el debate educativo, como lo fue la Sociedad Venezolana de Maestros de Instrucción Primaria (SVMIP) y la Federación Venezolana de Maestros (FVM), es de notar la vital presencia de Luis Beltrán Prieto Figueroa como máximo representante del gremio docente.

Por otra parte, el golpe de Estado del 18 de octubre de 1945, se convierte en el punto de ruptura de una estructura política liberal y positivista. De esta manera, se superpone la estructura democrática y la búsqueda de la educación de masas, evidenciando varios factores: en primer lugar el aumento salarial para los maestros, el aumento de la matrícula y la construcción de nuevas escuelas. Todo ello, aunado a la visión humanista y social de Luis Beltrán Prieto Figueroa.

Para Guillermo Luque, el trienio adeco tuvo entre sus principales objetivos cumplidos, la promulgación de la Ley de Educación de 1948, con los pilares planteados en la nueva escuela de principios democráticos. No obstante, aquellos logros palpitanes en el ámbito educativo, se toparan con los intereses políticos de aquellos que se sintieron excluidos. Es así cómo el 24 de noviembre de 1948 se gesta un golpe de Estado, que congelará la nueva Ley de Educación, sustituida por un *Estatuto Provisional de Educación*. A partir de ese momento vivirá la educación venezolana un momento de sumisión y oscuridad.

La obra de Guillermo Luque, titulada: *La educación venezolana en la primera mitad del siglo XX 1899- 1950*, nos invita a observar el panorama de un pasado no tan lejano, donde los planteamientos en torno al sistema educativo, tuvieron intereses políticos, sectarismo de instituciones auto ungidas como las protectoras de la educación y la búsqueda de leyes que abrigaran a cada educando. Esta investigación, también nos permite apreciar el esfuerzo de un ilustre venezolano como lo fue Luis Beltrán Prieto Figueroa.

² Guillermo Luque, 2010, p. 49.